

El Generalísimo Franco habla a todos los españoles

El Movimiento Nacional, Justicia inaplazable contra la perfidia y el desorden moscovita

La gran obra de Junta Nacional de Burgos y anuncio de un nuevo y más amplio organismo de Gobierno

Fervoroso elogio de las juventudes españolas en guerra y justicia social del Nuevo Estado

Desde el micrófono de Radio Nacional de Salamanca, pronunció anoche el Generalísimo Franco, el siguiente discurso cuyo texto reproducimos íntegramente.

La España Imperial, la que engendró naciones y dió leyes al mundo parecía sucumbir en el albor de julio de 1936, cuando adueñados los resortes del Poder por las fuerzas ocultas de la revolución no se presentaba otro horizonte que el inmensamente trágico de asistir a la destrucción del más incalculable de los tesoros: el de los valores espirituales de un pueblo.

Razón del levantamiento

Leyes constantemente mancilladas, negación del honor, insultos a la Patria, apología de todos los delitos, desmembración del territorio, injurias al Ejército en solemnidades y desfiles, quema de conventos y de templos, asesinatos de empresarios, partidas rojas que cobran impuestos en carreteras y caminos, poderes extranjeros presidiendo los destinos de España, explotación ruin de las clases obreras instigándolas a la desesperación y al crimen, carencia absoluta de honradez y sensibidad, entronización del Straperlo en las Diputaciones y Alcaldías como reflejo de una administración escandalosa, organización de milicias para la ejecución de la revolución roja, repartos clandestinos de armas, dirigidos por el Gobierno, lenta supresión en el Ejército de cuanto representaba prestigio u honor, entrega de los mandos militares a los insurgentes de la revolución del 34.

Tal era en síntesis el cuadro social y político que España ofrecía desgarradoramente ya que el pueblo mirando a su Ejército culpábalo de pasividad, pareciendo no tener eco aquellas exclamaciones tan llenas de dolor como reveladoras del orgullo de un pueblo que no se resignaba a sucumbir: «Hay que salvar a España», se decía. «Es preferible morir con honor, que contemplar la destrucción de nuestra Patria.» La oficialidad, muda por disciplina, pero heroica por vocación, se conservaba unida y vigilante sin que nadie pudiese contenerla pronta para un obrar inmediato, temerosa de que se perdiesen en chispazos esporádicos lo que era un común anhelo, impaciente por llegar demasiado tarde, aspirando a una fecha que al fin se marcó entre los días 11 al 20 y que cualquier hecho podría precipitarla como el comienzo de la más grande de las epopeyas.

El asesinato de Calvo Sotelo

En la madrugada del 13 de Julio sale del ministerio de la Gobernación una camioneta que ocupaban agentes de la autoridad los que llegando a la calle de Velázquez arrancan de su hogar a un señalado patriota al que dan muerte y cuyo cadáver abandonan en un cementerio. Este crimen de Estado conmovió a España. No cabían más sumisiones, acatamientos ni esperanzas. La revolución comunista, fomentada desde las alturas del Poder, había estallado y el Ejército haciéndose intérprete del sentir de todos los españoles honrados en cumplimiento de un sagrado deber para Dios y para España decidió lanzarse a su salvación. Unos días más tarde y todo hubiera sido inútil, ante el avasallador ímpetu de un comunismo triunfante.

Melilla el 17 de Julio

Por la tarde del 17 de Julio cuando se encontraban a su encáncelamiento los oficiales de Melilla, se vuelven como un sólo hombre y anuncian a las Guarniciones restantes la salvación de España. El Ejército

secundado por el pueblo y las milicias se alzaron contra un Gobierno anticonstitucional, tiránico y fraudulento y cumpliendo lo que preceptua nuestra ley constitutiva castrense se erige en defensor de la Patria defendiéndola de sus enemigos exteriores, sublime precepto que comprendía la más augusta y trascendental misión.

El levantamiento en el resto de España

El movimiento triunfa en la casi totalidad de las provincias. Solo se pierde en aquellas como Barcelona y Valencia que sus jefes orgánicos traicionaron a sus oficiales y en las que dominantes ya vacilaron los mandos al empuje de las hordas.

Mártires sin cuento dió a luz España en esta tan señalada fecha y por millares se cuentan los jefes, oficiales y paisanos que contentos y orgullosos vitorean a España ante el pelotón de asesinos que siegan sus vidas en lo más florido de nuestra juventud. Atentas las logias, entonces pujantes; llaman a sus afiliados y es Martínez Barrio, el Gran Oriente, el que consuma la traición. Se apela a los jefes militantes masones, a los tibios, a los vacilantes, se da la razón al Ejército y a su conducta patriótica se les promete un Gobierno de orden, se les instiga a retirar las tropas a los cuarteles y cuando algunos jefes con candidez punible se dejan convencer, son también víctimas asesinadas por las turbas de criminales que el Gobierno había armado.

Implantación del comunismo

Donde el Ejército permanece ausente las ordenes para el desencadenamiento de la revolución comunista se pone en práctica. Los cohetes convenidos se lanzan como señal de guerra y el asalto a los edificios públicos y propiedades, el debordamiento de las pasiones más bajas e impuras son estampas que acreditan la implantación del comunismo. El Gobierno del Frente Popular abre las cárceles, entrega las armas de los Parques militares a los asesinos y ladrones, exita sus bajos instintos e impulsa al crimen y al saqueo y en tal forma un Gobierno llamado legal entregó a España a la más terrible de las revoluciones que registra la Historia.

Los españoles patriotas en las calles

Por contraste afluyen al Ejército los hombres patriotas, los boinas de Navarra y camisas azules en Castilla salen a la luz, llenan las calles y plazas y los signos guerreros y vibrantes ponen su nota lírica en el dramatismo heroico de aldeas y ciudades prontos urgieron los avances victoriosos en que el espíritu de la masa superaba a la calidad de las armas. Los cruentos bombardeos de la aviación roja sobre nuestros heroicos soldados de Somosierra y Guadarrama son estériles para la muralla de hierro que se formó en los dos puertos que amenazaban Madrid. Las dotaciones que asesinan a sus oficiales a la voz de un ministro que pretende paralizar el estrecho son valdías para un Ejército que con frágiles barcos burlaba su vigilancia y alcanzaba las costas españolas deseosos de cumplir su misión casi sobrenatural. ¡Epopeya gloriosa la del paso de las fuerzas por los aires! La reconquista de Andalucía, el asalto de Badajoz. La conquista de la heroica e imperial Toledo, la liberación de Oviedo la martir, la víctima de Mallorca la invencible, la toma de Málaga y más tarde de Bilbao son etapas de gloria.

(Continúa en la pág. 8.ª)



FRANCO: Caudillo y Capitán de España

Al General Moscardó

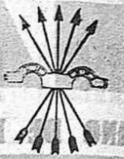
A V. E., que representa todas las sublimes virtudes de nuestro Ejército, heroico defensor de la magna epopeya del Alcázar toledano, dedicamos, como el más digno embajador en este trozo de la vieja Castilla del glorioso Caudillo de España, la modestia de este número de ma-

siado insignificante para la admiración de sus más profundos y entusiastas sentimientos. Que esta voz nuestra, voz y signo en Soria de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., llegue a V. E. con el grito de ¡Arriba España!, como la más leal y firme adhesión al Generalísimo Franco al terminar este Primer Año Triun-

IN GLORIAM

Por la Paz eterna de todos los caídos, una oración

Y en este día en que se cantan las glorias de la Patria triunfal, nuestro mejor recuerdo para ellos. Para quienes lo dieron todo por esta Causa Santa en la que España recobra su ser y ve volver las viejas banderas, pletóricas de glorias y de grandezas. A ellos se lo debemos. Son las Legiones de Honor que nos dictan con su ejemplo un rumbo y un deber, inmutables, para los Destinos de la Patria. Porque hoy es el Día de España, es también su día. Ahora que vemos el triunfo de nuestra Civilización en el pregón señero de la Cruz, libre a los aires con la caricia de nuestras banderas de guerra, sepamos tener la gratitud profunda de su sacrificio y seamos consuelo con nuestra conducta del Dolor de las madres que los sintieron ir por la Patria a la Gloria de Dios.



- Eustaquio Romero García
- Argimiro Sanz del Río
- Basilio Lozano Carramiñana
- José Laguna Esteras
- Felipe García Gárate
- Julián Gonzalo Carrretero
- Francisco San Saturnio
- Blas Sánchez Gil
- Ruperto Cabrerizo Izquierdo
- Pedro de Pablo de Vicente
- León A. Cuerpo
- Francisco Sánchez García
- Emilio Pérez Llorente
- Francisco Monge Herero
- Benito Lucio Contreras
- Angel Ruiz Martínez
- Máxim A. Sancho
- Luis de Acevedo Galán
- Eliás Alvarez Tajaruerce
- Vicente Valtueña Basayas

Rumbo de las tumbas nuevas

Por José Luis Posada

No nos asustó Erith Maria Remarque... (Pacelli)

No les basta a nuestros muertos con el maldito premio de los campeones, última vulgaridad de todos los aduladores del hombre. Nuestros muertos son más, son HEROES, y por eso les dimos la Patria que ellos buscaban antes que el laurel y los pusimos en los luceros.

La inmortalidad de su memoria tampoco pensamos dársela con verbosidades fugitivas que se declamaron — nada más — en los tiempos de la elocuencia. No somos parlanchines. Nuestra época dará eternidad patria a los nombres de los héroes en generaciones posteriores, con una educación continua dentro de un Estado incesantemente nuevo por estar entregado al progreso y a la mano de Dios.

Nuestros caídos tienen pues ya su propio premio: la Patria, y su nuevo puesto: los luceros. Puesto y premio de la época joven que amanece en Europa.

Pero nos falta su ruta, la ruta que les hizo lo que son y les llevó donde están. Y éste es un rumbo que no se avergüenza de su horror crudo porque es rumbo humano pero que se cree rumbo de Gloria porque es tan sublime que roza a santo.

Un rumbo que es así: Pliega distancias el despliegue y en las zancadas del avance, un tropezón, una caída brutal sobre los brazos de la Muerte. Otra voltereta, otra, otra, y queda entre el tragal, arrodillado, asombrado, el Combatiente, luego, poco a poco, lentamente, va postrándose de espaldas, se tuercen las espigas, se mueren, un último grito: ¡Arriba España!... Sobre el silencio del Caído prosigue el griterío del ímpetu, el sofoco de los estallidos; las espumas de tierra; el polvo, las llamas, la decisión de sombras a la carrera y el augé sinfónico del conjunto guerrero; la misma paz del cielo se aturde de humo con cascotes y de mil respuestas lúgubres rezados girando por pájaros de plata zigzagueantes, locos. Saltan cien camaradas por encima de su cuerpo agarrado. Avanzan. Y él mete el vidrio de sus ojos en la altura del Padre pidiendo la victoria, todavía combatiendo... Ha durado un momento su entrevista con Dios, después, camaradas descubiertos se han llevado la oración terminada de sus nervios, de sus brazos abnegados ahora inermes, yertos...

Más allá, también en el campo maltrecho de la guerra — coronas espinosas de alambradas, desgarras de obuses, sudores de sangre — otro amigo murió de peor suerte. En su ansia de acabar cayó casi al lado del rojo que ya le temía. Tiene la cara escondida entre el barrizal pero no acecha ni llora. Nadie pone en duda su sonrisa. Antes, en el fragor él iba oyendo el clarín y ahora, abiertas sus ropas, él abierto, por encima del embudo asoma el romance de su mano abierta saludando al Destino militarmente. A la orden de la Muerte.

Queda sobre la tierra el verso de la carne mar-

chita. El peso, los huesos quebrados, el lastre caído del alma marinera. Venas acaloradas de Patria deshechas, quietas, abnegadas, vaciándose en un jadeo de sangre enferma de poesía. En una agonía que fué la última contorsión, del estilo directo en la conciencia vertical del falangista. Música y cañón. Sobre ella vuelan los abantos llevando la tragedia a los espacios de la Gloria sin mancha ni muerte. Eterna. No se cansan los cañones ni los ayes lastimeros porque prosigue la guerra al rededor del cara al sol de las momias en el paisaje contrahecho, ahuecado de relieves frente al cielo pulido, diáfano por obra y gracia de los luceros ya canonizados para España. Y en el coraje quedo, concluido, del cadáver hecho, hay también un gesto de amenaza enhiesto por España en el clamor de sus himnos y en el dolor de sus pueblos: ¡Volverán banderas victoriosas!...

Ellos sabían el espanto de las entrañas rotas y no lo temieron. Se sabían miseria como hombres y hombres como españoles. Por ello se supieron célula de la inmortalidad de la Patria y murieron; no como la fruta pasada, ni como hojas físicas de otoño, expiraron a tiempo, en la necesidad que les pidió su lozanía, en el Deber. Trabajando con su Muerte que ellos tenían por acto de servicio.

Abatieron instintos y ambiciones de su sangre nueva; nostalgias de su vida joven; todo, por un concepto exacto de la existencia como milicia, como lucha, como guerra sensata por lo racional, por la Justicia, por la Patria, por Dios. Por la suprema ilusión del Imperio suyo e Hispano.

Sobre el horror de estos dos caídos, en el montículo — leve en la inmensidad de la batalla — de sus cuerpos sublime y dolorosamente mutilados, está presente y levantada la conciencia de su varonilidad íntegra y vertical. Combatiente. Hecha fruto en un sacrificio que ha dejado el polvo que tenía que ser, y que ha llevado otro ejemplo al enemigo — el de aquí y el de enfrente — y dos almas orantes a la Eternidad. Sobre la paz bendita de su inmovilidad enterrada, nace el sentido espiritual de la vida. El sentido humano. El sentido perdido que nos diere de las fieras. El sentido del Amor y de la Patria. El sentido del sentir. El secreto de haber nacido. El secreto alegre de tomar la muerte alegremente. El rumbo de las tumbas nuevas que hemos de aprender. Que nos enseñan.

Tumbas nuevas de flor y bandera sin enmohecer. Tumbas nuevas abiertas en cada pueblito con una cruz y un Rosario. Tumbas entre lloros y amapolas. Tumbas tumbadas con su peso sobre España. Tumbas sin cementerio, presentes por todas partes, vigilantes en los luceros, de nuestra gratitud. Tumbas y luceros, a las que España os promete recuerdo perpetuo en el llanto de vuestras madres y de vuestras novias, en la alegría de vuestros hijos, de los hijos de vuestros hijos, de la alegría de todos sus amaneceres que aparecen, precisamente, cuando vosotros os escondéis en vuestra aurora y en vuestros cipreses.



- Francisco Ruiz
- Lucio Ibáñez Mendez
- Gaudioso Jiménez
- Benito Eleuterio Marquina Martínez
- Gregorio Hernández Esteban
- Julio Delgado Remacha
- Hilario G. García
- Valentín Muñoz del Castillo
- Sotero González Redondo
- Antonio Maza Sanz

HOY HACE UN AÑO QUE...

JOSE ANTONIO SOÑABA...

EN un amanecer. En la noche española, quien nació para cumplir el glorioso destino de partear el amanecer de un Imperio, estaba señalado que no podía gozar de libertad.

Las desgredadas harpías, representativas de lo podrido de un modo de vida, que propugnaban por el triunfo e imposición de su podredumbre, le consideraron merecedor de la dignidad de estar encarcelado, castigado por los que no podían mirar, cara a cara, a la luz.

A José Antonio, en el 18 de Julio, último día de la España en derrota; primero de la España que triunfa, no le permitieron mandar, ni decidir, ni siquiera ofrecer su vida en el riesgo de las primeras batallas. Podía soñar solamente. Y repitió—aquí la voz del clásico logró eco—“soñemos alma, soñemos”...

Soñaba en este día, José Antonio, con la multiplicación de camisas azules, por toda España, de Norte a Sur. Se decía: apenas un pan y unos peces tenía, frente a las necesidades de la multitud, cuando se imp'oró de Nuestro Señor un milagro. José Antonio es hombre: José Antonio es sustancia terrenal a quien solo cabe caer de rodillas ante la cruz y el Hijo de Dios en ella trazando a los humanos el verdadero camino. Pero José Antonio, a través de rejas y de soledades y de forzosas ausencias en inevitables y desagradables compañías de prisión, puede esperar, soñar siquiera, que en ese apetito de la España por gloria, este pan y estos pocos peces las primeras camisas azules se multipliquen por milagro, saciando hambre y sed de toda la Patria, que en hambre y sed de gloria se consume.

Mira, a través de las rejas de la Carcel, a España. La mira fijamente, dolorosamente, profundamente. Los pocos peces y el escaso pan de las primeras camisas azules, se trans-

mutan—¡Señor! ¡Señor!—en pan y peces suficientes para nutrir.—¿qué digo España?, ¿qué digo Europa?—incluso hasta la última al palpitar de vida del universo. Camisas azules sugieron por todas partes y no fué sólo florecer azul sobre peces de niños, ni homenaje a los triunfadores, ni acogida para desengaños; que con la camisa azul nueva, rodeando el pecho, se supo morir a las puertas de Badajoz y Toledo, de Irún y San Sebastian, de Málaga y Bilbao.

El pan y los peces de amor y sacrificio por la Patria, llega a todas las bocas. Tú lo veías, José Antonio, desde allí, a través de niebla y lejanía de rejas carcelarias. ¿Lo veías? ¿Lo ves? Sólgame al paso de la incertidumbre con el más puro de nuestros recuerdos. Donde estés y cómo existas, aquí sigues: en el centro de nuestros corazones, que ven cómo arranca entre los dolores de tu soledad, el verdadero amanecer de España.

FRANCISCO FRANCO

DECIDIA...

FRANCISCO Franco, en este amanecer de España, decidía: ¡Basta yá!

El ¡Basta yá! de un espíritu fiel a la tradición, que sale al paso de la plebeyez y miseria que llegan del extranjero.

¡Basta yá!, como respuesta a la prostitución de un pder que decidía desde el banco azul manchando el azul, con barro que frente al fascismo se produciría con saña, considerándole como beligerante. Es decir, que era un partido que necesitaba de fuerza que puede dar el poder, para considerarse dispuesto a la lucha. Así pudo *suprimir* en forma canalesca, la gigantesca figura de Calvo Sotelo.

¡Basta yá!. Era en Francisco Franco, contestación equilibrada y serena, ante el espectáculo emocionante de ver hundirse España así, como el caminante inexperto que se desliza por tierra movediza y que no sabe donde agarrar sus manos, que sientan ya la tragedia de verse sumergidas en la noche oscura.

¡Basta yá!. Se dijo Francisco Franco y desde Canarias llegó a nuestras tierras de expansión africana. E

guerrero Yagüe, melenudo y algo místico, enfermo de dulce dolencia por ver a España en queja, le aguardaba allí, enlace de la Falange con el Ejército que es Mando, y es Guía, y es Tesoro.

Después Franco, paso a paso, día a día, irá fijando límites de la nueva España. El camisa azul, boina roja, soldado, Legionario, avanza; pero antes que su paso, por tierras de Reconquista de Toledo y Badajoz, San Sebastián y Bilbao, Málaga e Irún, se disparó por ellas, en el sabio resumen de los mapas, una mirada firme y segura, que preparaba, disponía y decidía el avance, con las seguridades de una fuerza, en valor, contingentes y material, sencillamente arrolladora. Muchas figuras; probada autoridad y competencia de cuantos forman los Estados Mayores. Pero entre todos los que planean, disponen y realizan; entre aquellos que primeron proyectan y aquellos otros que primeron pisan la tierra que ganan para España, un sólo pensamiento y guía, un animador costante y sereno: Franco.

Desde Canarias, donde despega el ave de alas artificiales que consu-



me distancias; hasta estas últimas jornadas de Bilbao y pronto... pronto... Santander, en el principio, medio y fin de la guerra, presidiendo y dirigiendo todo, Franco, Franco, Franco.

Es el genio militar. Es el valor templado por la fe y la sabiduría.

Cuando de la multitud esfluye como goto el nombre de Franco, hay algo más que adulación al que triunfa. Es sencillamente que en Franco, vé España un hombre providencial al que España un hombre afeanes y desvelos, recobrará paso y aliento el Imperio, vida virtud y honra.

FERMIN YZURDIAGA

CONFIABA...

SU espíritu, que orientó luz divina y enderezó la virtud humana, se decía en los silencios y en las soledades del español que habla con Dios—cuando reza— y consigo mismo, que está cerca de Dios y dentro de sí:

«No. Esto no puede continuar. España volverá en sí. El mezalbete que se descalabra pierde el sentido; pero cuando hay vida porque el golpe no ha sido mortal, se abren los ojos de nuevo y habla otra vez la boca, acaso con más aventurado y juvenil gracejo.»

España no p día persistir con aque, la artificial falsa postura histórica que importaba y trae el 14 de abril, haciéndonos para todo arriegado experimento conejo de Indias. Galán como éste; mocerío tan viril como el pueblo español, ha de repugnarle ir a la zaga de otras naciones; y el imitarlas, y el servir las con una admiración de palurdo, y el reverenciarlas con estúpida creencia de que hay fuera más valor que aquí, en España, donde tiene precisamente el Valor, manadero.

Fermin Yzardiaga observa todo, en este julio de 1936, con los ojos serenos de quien sustenta su fe en la cierta creencia de un principio substantivo—Dios—y en la gloria de un accidente que le llena de un orgullo—haber nacido sobre el suelo de España.— Es cristiano y es español. Con ello cierra y grita, durando hasta cobrar certeza su confianza: España vive; España sigue; España no p ede morir.

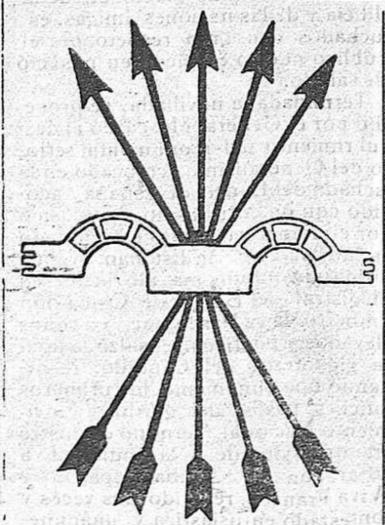
Lo grita aupándose sobre la tierra sagrada de Navarra. León, malogrado en sus más decisivos y gloriosos zarpazos—Emilio Mola, ¡Presente!— impulsa sus pasos, el ejemplo de aquel gran soldado digno de ocupar un primer sitio en esa España que forman ya sobre nuestras cabezas, todos los que dieron su vida por lograrla. En Navarra

se suscita el nacimiento como conductor de grandes masas que lleva de triunfo en triunfo, del primer colaborador de Franco; y allí nace a luz pública, junto al gran soldado, quien más adecuada, legítima y fina ha de traernos a la actualidad la congoja y alegría, el riesgo y la serenidad, el jurame to y la promesa, que salieron de la boca profética y única de José Antonio. Por tierras de Navarra amanece España resca-

Saludo a Franco
¡Arriba España!

tada por aquella espada prócer malograda en la misma hora de recoger laureles; y definida, quiero creer que con la propia y providencial ayuda de Nuestro Señor, con emoción que parece sobrenatural, por este nudo y encrucijada gloriosa de todos los anhelos de España, que concreta en su estilo Fermin Yzardiaga, camisa azul, Ministro de Señor, español auténtico de Navarra.

Teófilo ORTEGA



«Destruiremos, en nombre de Dios, todo insulto a nuestra FE que venga con las apariencias de un catolicismo moderado y europeo. ¡Nuestra FE Imperial y española es limpia, ardiente, misionera!»

(Delegación Nacional de P. y P. de F.E. T. y de las J.O.N.S.)



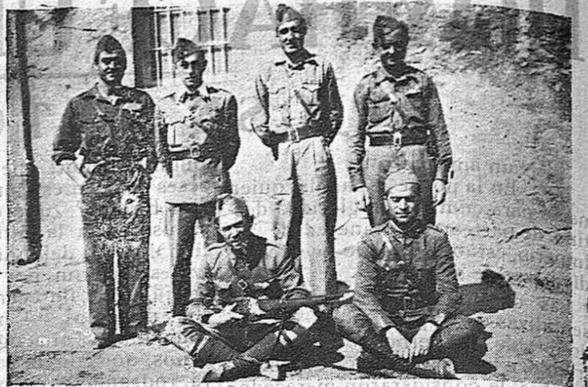
Isabel de Castilla. Caricia de José Antonio en sus sueños de España. El comprendió la grandeza providencial del TANTO MONTA y, tenía que ser así, recogió el haz del Yugo y las Flechas de los Monarcas Católicos porque vió en ellos el signo de la Unidad con que Isabel señaló eternamente la ruta de nuestros Destinos Universales



Los niños de hoy... Mañana apretadas Falanges de nuestro Imperio

Hoy hace un año que...

Soria despertaba



Un grupo de oficiales sorianos en los primeros días del movimiento

Mirada retrospectiva en el primer aniversario del 18 de julio

Soria celebra entusiastamente el primer aniversario del levantamiento nacional

Vanguardia y retaguardia unidos oyeron con gran devoción la Sagrada Misa celebrada en el amplio patio de la Soledad, en la que ofició el Ilustrísimo Sr. Obispo de la diócesis y que presidió el Excmo Sr. General de esta División don Jose Moscardó acompañado de su Estado Mayor, los Excmos. Sr. Gobernador Civil y Militar y las autoridades todas. Dirigió una sentida y elocuente alocución, el Ilustrísimo señor Obispo quien elogió el heroísmo de nuestros soldados en el servicio de Dios y la Patria.

Terminada la Misa se entonó solemnemente el Te Deum y a continuación, brillante desfile, tributando los sorianos a las tropas en verdadero homenaje de cariño.

A las dos en la Alameda de Cervantes les fué servido a los heridos y soldados una comida extraordinaria reinando entre los comensales una gran animación.

Dirigió la palabra a los comensales el Excmo. Sr. Gobernador civil D. Ramón Enrique Casado que tuvo un emocionado recuerdo para los caídos pidiendo un minuto de silencio por ellos que el público observó religiosamente.

Luego hizo uso de la palabra el General Moscardó.

Comenzó dando las gracias a las autoridades que agasajaban a aquellos muchachos heridos le han sobrepasado las autoridades como corresponde a la naturaleza de los hijos de esta ciudad vieja. Esas caricatures, refiriéndose a los heridos dijo, eran la ejecutoria más noble ante Dios y la Patria, que os sirva—añadió—de satisfacción y orgullo.

Pensad en los caídos. Pensad todos. Y ahora un saludo a los legionarios esos hijos predilectos de España.

Terminó implorando a Dios que de la sangre derramada surja la España deseada. Una, Grande, libre y Tradicional.

¡Viva España! ¡Viva Franco! ¡Viva Soria!

Por la tarde y en este ambiente tan saturado de españolismo, no podía faltar la popular fiesta nacional, a beneficio del subsidio combatiente, a la que asistió un numeroso público y los bravos soldados y milicianos venidos del frente.

Volviose a repetir allí la música emotiva del Himno Nacional, de la Milicia y de las naciones amigas, escuchados con gran respeto por el público puesto en pie y en posición de saludo.

Terminada la novillada, se procedió por el General Moscardó al descubrimiento del monumental retrato del Generalísimo, colocado en la fachada del Banco de España, acogido con un entusiasmo apoteósico por el numeroso gentío estacionado en la Plaza de San Esteban, al que dirigió inspiradísima alocución el Magistrado del Burgo de Osmán don Filiberto Díez Pardo que, en tonos elevados y poéticos, ensalzó la figura gigantesca del Caudillo, recordando oportunamente los primeros difíciles pasos del glorioso Movimiento Nacional. Terminó el ilustre orador invitando a la multitud a gritar con él: «Arriba España» y «Viva Franco», repetido tres veces y contestado entusiastamente y unánimemente por el pueblo soriano entero.

La salvación de nuestra capital en la hora difícil del levantamiento

El ambiente

Segunda decena de Julio del año 1336. Cuando el cronista nacional vaya recogiendo datos para formar la Historia grande de esta cruzada sin igual, la segunda decena del mes de Julio del año 1936 será póstico y proemio de la gran Epopeya Nacional.

13 de Julio. Calvo Sotelo asesinado por orden del verdugo Casares. Franco en Canarias. La gesta del alzamiento está próxima a su nacimiento.

España indignada contra el crimen macabro. Protestas generales. Descontento. Después, el entierro del Mártir. Brazos desnudos levantados, abiertos al cielo azul como la revolución que se presentaba.

Funerales en España toda por el alma del insigne patriota. Después—días 16 y 17—zozobra, inquietud, algo que se presiente y que no se sabe lo que es. Algo que se adivina y que nadie se atreve a modular. Irritación, desasosiego, temor, ansias de romper ligaduras y de limar cadenas...

En Soria la humilde

En Soria, la Soria pacífica que nunca supo de nada—ni grandes emociones, ni hechos extraordinarios como vida de chiquilla provinciana, callada y hermosa—el mismo ambiente de inquietud. Las mismas interrogaciones. El mismo malestar.

Y, por fin, el día 18. Franco había atravesado el Océano en avión—viaje misterioso de mar notable—. Se tienen las primeras noticias de un levantamiento militar. Levantamiento militar que, según parte de la prensa provincial había ya fracasado. La fracción del Ejército de Marruecos—publicaba un periódico local— «que, olvidando deberes pa-

El público quedó complacido por la brillantez de la pieza oratoria subrayando con grandes aplausos los párrafos más inspirados.

En la mañana de hoy en el Cementerio tuvo lugar el reposo en honor de los caídos, al que han asistido nuestras autoridades.

Esta tarde se procederá al descubrimiento de la lápida que da el nombre de Navarra a la calle de Ruiz Zorrilla.

tríticos y compromisos de honor con el régimen republicano, ha sido arrastrado por la pasión política.» Sin embargo, Radio Sevilla comienza a dar noticias del movimiento triunfante. En vista de esto, el ministro de la Gobernación radia una nota y que sus periódicos reproducen, en las que comunica que no es Radio Sevilla la que habla sino Radio Ceuta en poder de los elementos facciosos.

En Soria, reuniones y cabildos. Los del Frente Popular se entrevistan con el gobernador. En un periódico local aparecen las declaraciones del señor Albajar que comunica que la tranquilidad en la provincia es completa y que espera que no se alterada, pues tiene adoptadas toda clase de medidas de previsión. Tranquilidad absoluta... Y Soria se despierta con la noticia de la detención de diversas personalidades de derechas: Navarrete, Guisande, Posada, Sánchez Gómez, director de LABOR. Son encerrados a las tres de la mañana. Hay órdenes de que comiencen las detenciones a las 11 del mismo día...

En la cárcel

Hay en la cárcel cinco camisas azules de las viejas. De las que conocieron las horas amargas de la prisión; de los que al mismo tiempo que el César Ausente supieron buscar a España fuera de los banquetes, en vigilia tensa y arma al brazo, mientras en lo alto vigilan las estrellas... y los que desde ella hacían la guardia inmortal de los primeros y de los mejores.

Se pasan las horas. Mientras Soria duerme el sueño de su noche provinciana, el gobernador socialista ha sido detenido y encarcelado.

Los detenidos políticos son bajados desde el piso alto de la cárcel hasta el patio de abajo. Y allí se espera un Teniente Coronel de la Guardia Civil: Muga.

«Vengo a poner en libertad—dijo al carcelero—a los presos políticos; acabo de detener al Gobernador Civil y me he hecho cargo del mando de la provincia.—Y como el carcelero pidiera órdenes escritas, Muga, militar y español, contestó:

«Yo no tengo más órdenes—dijo—que yo y éstos, cuatro guardias civiles que vienen conmigo—»

Alegrías, risas. Despedidas de los camisas azules que tampoco tardarán en ser libertados.

Los socialistas andan de reunión. Ya lo habían hecho con el gobernador antes de haber sido destituido. Solicitaron el desarme de la fuerza pública. El Gobernador complaciente, trasmite la petición al sargento-jefe quien a su vez la da al cabo.

Este, español, y orgulloso de su uniforme se niega, consiente a cumplir tan orden de acuerdo con los demás guardias.

Huelga general

Y llegó la orden de huelga general. Grupos numerosos de obreros por las calles. Cierra la plaza de abastos. El comercio no abre. Y el matonismo marxista y la indignidad republicana dueños aparentemente de la situación. Rostros patibularios y desentado grotesco.

Órdenes de la Casa del Pueblo. En la pescadería de «El Magin» una nota en la que se hace público que para adquirir cualquier género es necesario la presentación de vales con el sello de la Casa del Pueblo.

Los coches no circulan. Solamente a duras penas los que llevan salvoconducto y aquellos del servicio médico. El socialismo se crea sesor y dueño, y mediatizaba todos los servicios. Su cinismo llegó a colocar un cartel en el Collado junto al casino de «La Amistad» en el que se hacía público que los servicios médicos y suministro de alimentos para enfermos quedaban controlados por los socialistas.

Un rasgo más y un momento de valor y arrojo bastó al Sr Muga para romper y pisotear, pistola en mano—el solo de escolta de los guardias civiles—el cartel infamante ante la cara de asombro de los huelguistas que nunca creyeron que sus órdenes fueran burlados confiados en un matonismo ridículo. La huelga estaba fracasada.

El Estado de guerra

Ya había abierto el comercio en la mañana del martes 21. Sobre las 10 un piquete de la guardia civil al mando de un Capitán de Infantería, proclama en las calles de Soria el

EN EL PORTICO GLORIOSO DE ESTE II AÑO TRIUNFAL, LABOR SALUDA CON EL CORAZON Y CON EL BRAZO ABIERTO A LA GUARDIA CIVIL, GUARDIA DE SEGURIDAD Y FUERZAS DEL EJERCITO, QUE EN LAS HORAS DE PRUEBA DEL 18 DE JULIO SUPieron CUMPLIR CON ESPAÑA AL CUMPIR CON SU DEBER.

¡ARRIBA ESPAÑA!!

Estado de guerra, bando del Capitán General de Aragón, Don Miguel Cabanellas, General de la Quinta División Orgánica y comandante militar de Zaragoza.

Después entusiasmo juvenil de hombres nuevos. Manifestaciones improvisadas, intentos de linchamientos, y unos pocos muchachos que se ofrecen a la Comandancia militar de Soria. Allí, en las cuádras del cuartel, junto a los caballos 10, 12, 15, 20. Todos jóvenes y con ansias de lucha.

La columna del General Mola

Soria se organiza militarmente. Militar y español. Para recibir a los voluntarios de Navarra, aparte de la columna de Mola que a no ser por traiciones encubiertas en dos días hubieran llegado a Guadalajara.

Báñes rojas sobre el uniforme caqui del Ejército. Aplausos y ovaciones. Brazos en alto y espíritus arriba. Vivas a España. Sonrisas de mujeres para los héroes de la montaña. Palabras de entusiasmo y cerveza fresca para apagar la sed de los valientes. Y también sonrisas de ironía de los descreídos y de los traidores, de los radioescuchas de Madrid que se creyeron el fracaso de España en el amanecer de su Imperio.

Acampan en el Ferial. Una centuria de Falange—nervio primerizo y cerne joven de los entusiasmos del Ausente—recorren con las demás fuerzas del requeté las calles de la ciudad. Poco después la casa avinagrada del verdugo de Casas Viejas es pisoteada con los demás trastos de «Unión Republicana», rotos y deshechos por la calle. La Casa del Pueblo también es saqueada—¿Quién dará la orden de quemar los ficheros?—La C. N. T. reducto del anarquismo también es asaltada y destruida.

Poco después se queman en la calle la porquería nauseabunda de aquel «Kiosco del libro»... Y momentos después los falangistas que aún estaban en la cárcel son puestos en libertad.

Al día siguiente, el bombardeo. Un avión rojo deja caer unas cuantas bombas, sin causar víctimas. En la tarde del mismo día, nuevo bombardeo; resultand heridas doña Teófila Gil de Sanchez, doña Felisa Hernández y otras dos personas leves. Fueron nuestros primeros heridos de la guerra. Y en Unión Radio de Madrid, la noticia de que Soria ardía por los cuatro costados, que había sido arrasada y que la columna había sido completamente deshecha...



...Después una Falanga que se improvisa en el recinto conventual de Santa Clara...

Hoy hace un año que...

José Moscardó Ituarte ordenaba...

por

J. CONCEIRO

CESAR de héroes, Guzmán moderno escribió a fuego y oro sobre el pentagrama azul de los cielos limpios de Castilla, el romance vibrante por ser épico y conmovedor por su lirismo, de la Hazaña que asombró al mundo, fué envidia de la Europa, asunto de los poetas, humillación de nuestros enemigos, y gloria de la España Nacional. Ese romance que en los días de sol fulgente, cuando el jilguero canta entra la verde gama del prado florido y las golondrinas mojan en las fuentes rientes sus picos, en su volar rasante. Y en las noches de evocación toledana en que la luna azulee las frondas de los bosques y filtre sus reflejos entre las rendijas de las puertas en los zaguanes. Cuando creamos escuchar una leyenda de amor, o el chocar de dos espadas en lid por obtener la presión de una mano alabastrina que asoma entre los geranios de una celosía enrejada, el caudaloso Tajo cantará por el resto de los siglos, al rodar

sus aguas entre los cimientos de ese pedestal sobre el que se alzó un trozo de raza brava para erigirse en heroica. Que se bautizó con el excelso nombre de «EL ALCAZAR DE TOLEDO»

Nombre que solo al pronunciarlo, nos puebla la imaginación de fantásticas consejas, de nostalgias de una Patria que estuvo a punto de perderse, y de recuerdos de grandeza.

Por aquellos días anteriores al glorioso Movimiento Nacional, no habían sido escasos en la Imperial Ciudad, los incidentes entre los cadetes de la Academia de Artillería y valientes falangistas de aquellos primeros tiempos contra la masa izquierdista de la capital.

El gobierno criminal de Casares Quiroga, que preveía con anterioridad y no había de desahogar el estado de cosas que se sucedían en la península no confió ni un solo instante en contar con el apoyo material y menos moral de la guarnición de la capital al mando de la cual estaba don José Moscardó Ituarte, que al efecto ejercía el cargo de Comandante Militar.

Por ello el 19 de Julio, el ilustre general recibió la orden de enviar a Madrid toda la munición y armamento que hubiera en la Fábrica de Artillería, con el propósito de

quedar la ciudad desarmada para hacer inútil un posible intento de rebelión.

El entonces comandante militar de Toledo, que en un principio se negó rotundamente, accedió con más lógica, aparentemente, después pero habiendo ya tomado las salidas de la ciudad con gente de su completa confianza, que impidieron fuera realizada la orden para la cual él había concedido permiso.

Ya la caravana que había de conducir el material a Madrid se encontraba dispuesta en los patios de la Fábrica de Artillería esperando la orden de emprender la marcha. Llegó y fué cumplida poniéndose los camiones en movimiento con dirección a las afueras de la ciudad.

En la Puerta de Visagra, unos cadetes que habían recibido las instrucciones correspondientes, dieron el alto a los conductores de los vehículos.

— Tenemos orden del Comandante Militar para conducir esto hasta Madrid.

— Eso no va a Madrid, llevarlo a la Academia — dijeron los cadetes. — Y encañonando con sus armas a los ocupantes de los camiones, les hicieron depositar su carga donde habían indicado. Las armas a las que más tarde habían de deber sus vidas y su gloria.

Las armas que se convirtieron en buriles para grabar en bronce y mármol la acrobática gesta heroica, asombro de los pueblos, que en su acendrado amor por España, no regatearon en escribir, ni aun a costa de su sangre, de su juventud y de sus vidas, los Invictos Defensores del Alcázar.

Seguidamente el general Moscardó, reuniendo a los cadetes, guardias civiles del teniente coronel don Pedro Romero, y falangistas; les instaló en el Alcázar, declarándose en franca rebelión de la que no desistió, ni ante las conminaciones del traidor Riquelme, ni del ministro de Instrucción Pública señor Barnés, ni del indigno ministro de Dios, Doctor Camarasa...

Cómo había de claudicar, el que tenía el honor y su amor por la Patria muy por encima de todos los afectos personales y ante la amenaza de traidores.

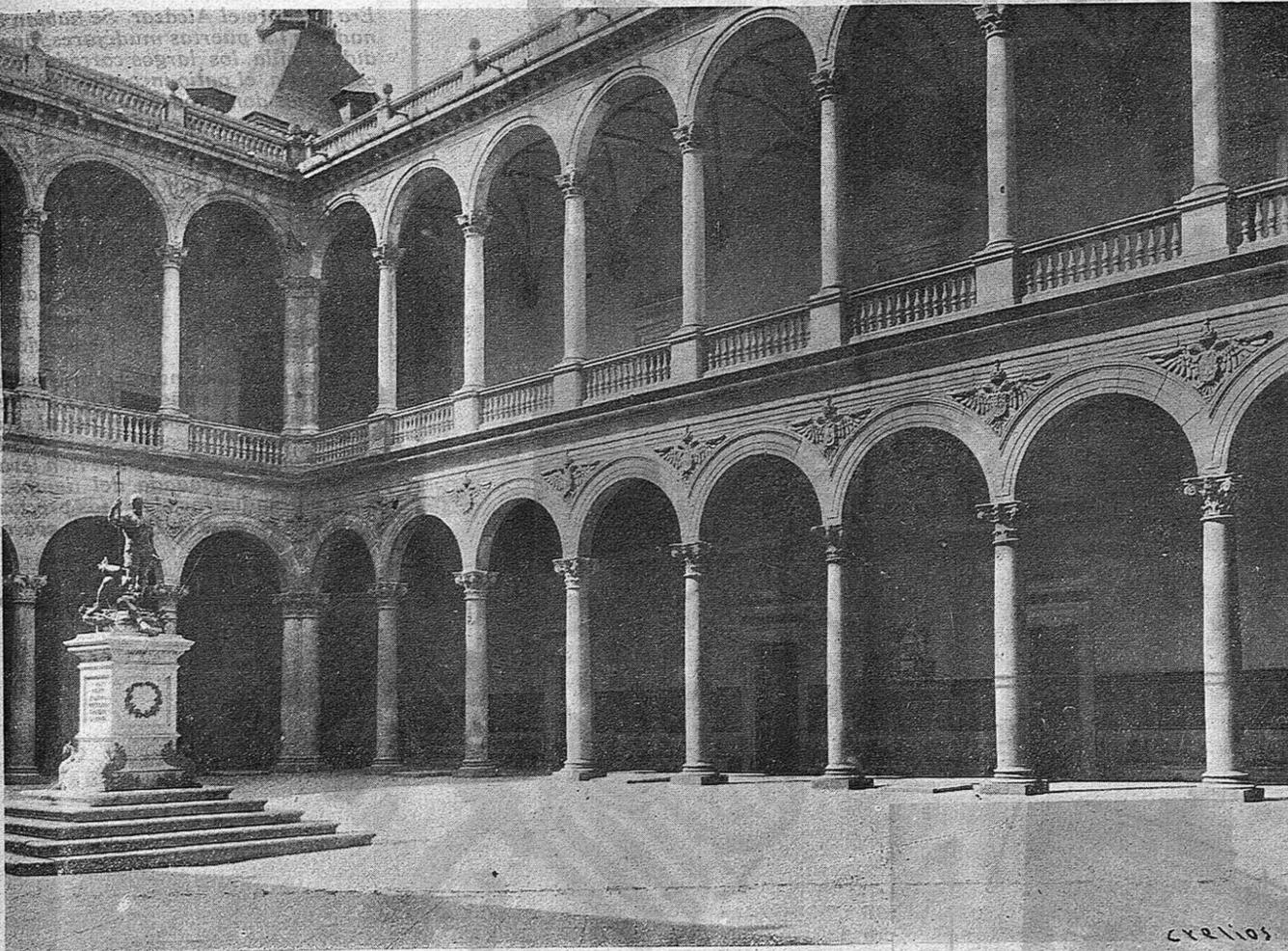
Cómo había de claudicar el, caballero de duro temple y de voluntad férrea. Rector cumplidor de sus deberes y fiel defensor de España; ante los que la ultrajaban y humillada la querían entregar en brazos de indignos extranjeros e internacionales,

Cómo había de rendirse él, ante cualquier amenaza, si consistió en el más terrible de los dolores, en el más cruel de los martirios, en el más inconcebible de los pesares, en el dolor más vivo de un padre, como fué consentir la muerte de su hijo mayor de manos de sus enemigos, antes que entregarse y perder el honor que mintavo diciendo: «... el honor de un militar no claudica ante cualquier amenaza. NO LA VIDA DE MI HIJO. LA DE MI FAMILIA ENTERA PODRÍA VD. ACABAR Y NO ME APARTARÍA DEL CUMPLIMIENTO DE MI DEBER» Frase hermosa, que contestó a las intenciones groseras del Comandante de las milicias rojas, que «exigía la inmediata entrega del Alcázar», y que la historia citará junto a la de aquel otro excelso varón Guzmán el Bueno, porque buenos y heroicos han sido los dos y exactas en su gallardía sus frases conmovedoras.

¡Perdían un hijo, pero salvaban a España!

GENERAL, el mundo entero te recuerda con admiración y profundo respeto, y te admira, en tu hazaña insuperable.

Nosotros en este día memorable te felicitamos, y a nuestro estilo, con el brazo en alto, te decimos: Orgullosos estamos de ser hijos de esta Gran Nación cuna de Generales y Héroes, a la que tu supiste honrar con tu entereza.



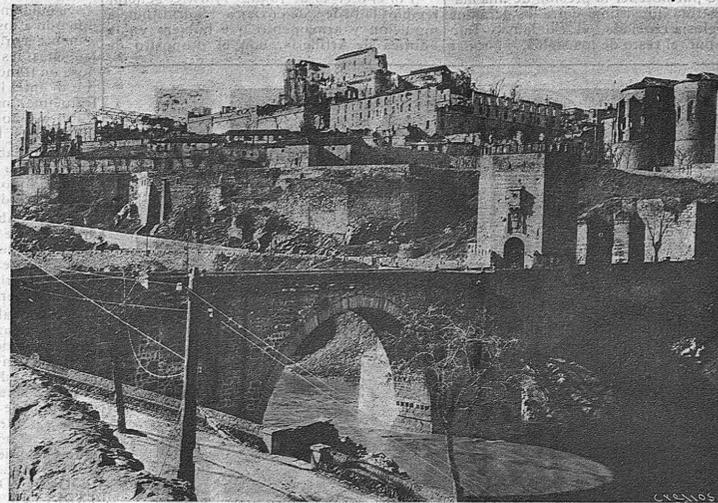
«Si en la pelea veis caer mi caballo y mi estandarte, levantad primero éste que a mí.»

Con este renunciamento de Carlos V. se ha mantenido, cuatro siglos después, la sublime epopeya de MOSCARDÓ y sus HEROES

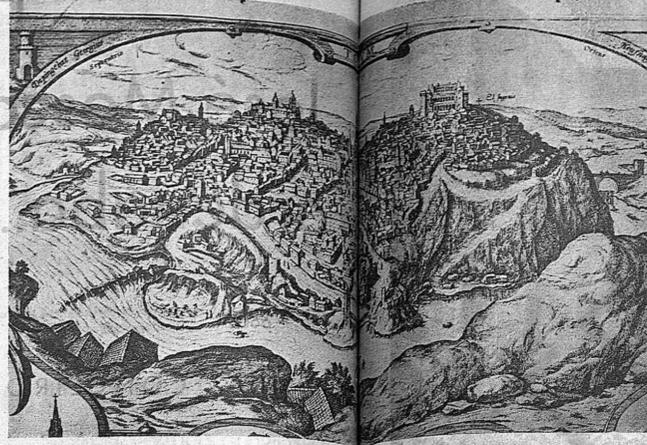




Puente de Alcántara. Al fondo, la alegría de las torres del Alcázar. Hoy la gallarda cuna de los Infantes, con su silueta mutilada, canta la gloria del heroísmo hispano



Ese montón de escombros de la fotografía lateral es lo que dejaron las hienas marxistas, de esta fachada que el Renacimiento creó en la Ciudad Imperial, como un regalo singular a su noble estirpe. Tras ese alarde de barbarismo latía invicta la sangre de España



Zocodover y el Alcázar. ¡Cómo vengó su importancia la ferocidad bolchevique!



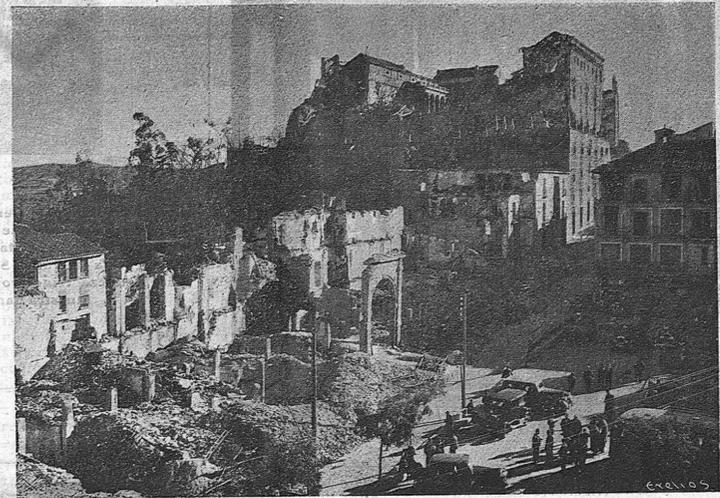
EL ALCAZAR DE TOLEDO

Era siempre el Alcázar. Se habían hundido las primitivas, habían ardido los artesanos y las puertas mudéjares, una y otra vez, cuando los suntuosos salones, la espléndida capilla, los largos corredores; pero que quedaban los muros mojestuosos, la gran escalinata, el patio incomparable; y en la penumbra, los inmensos subterráneos, aquellos calabozos donde pasó su vida la reina D. Blanca, los sótanos oscuros testigos de tantas tristezas, aquellas cuadras espaciosas, que en el tiempo de Carlos V recibían miles de caballos. Hoy todo ha quedado convertido en un montón de escombros. Hábiles arquitectos podrían sin duda construir un alcázar semejante, pero ¿para qué? Nunca aquella fábrica famosa había sufrido tantas mutilaciones ni derrocamientos; nunca se le habían podido aplicar con más verdad aquellos versos de Rodrigo que recordaba en su presencia un antiguo

La casa para él fabricada
¡Ay! yace de logar morada:
Cosas, jardines, cuarterones
Y aún las piedras caídas se escribieron.

Sin embargo, una nueva gloria ha descendido aquella altura. Excremos con nuestra conciencia de españoles y de hombres civilizados, el salvajismo impotente de los bárbaros modernos; pero alegrémonos por el recuerdo que ha dejado en aquel lugar el puñado de valientes del coronel Moscardó. Los brotos mármoleos pueden caer hechos añicos, pero el monumento que allí han levantado los resistirá la violencia de la dinamita y la acción más despiadada del tiempo. Las generaciones futuras seguirán subiendo a aquella cima para admirar algo más precioso que las ruinas del arte, para encontrar el espíritu de la verdadera España y evocar una decena más preclaras de nuestro tiempo.

P. JUAN PÉREZ DE URBEL



De la gracia imponderable de esta puerta queda este solar donde una torre fué abatida a golpe de cañonazos. Más recio que el hierro y la piedra fué el espíritu de los héroes



RUTAS DE DOLOR

Recaudatoria Civil

Suscripción 2.ª - 3 Pesetas

Suma anterior.....	3.145,08
Compañía Micaelo, de Salduero.....	27,25
Victorio Hernangil, sacerdote de Medinaceli.....	60
Compañía Micaelo, de Salduero.....	18
Alcalde de Navaleno, de una función teatral.....	39
Lorenzo Vázquez, maestro nacional de Valdanzo.....	100
Pedro Dutil, artillero P. M. de la 3.ª brigada.....	2,50
Ramón Aparicio Rodríguez, guardia civil.....	50
Recaudador en una función de teatro en C. del Pinar.....	18
Halladas en plata por unos niños en Jadraque.....	5164
Escuela de Ciria.....	35,45
Alcalde de Centenera de Andalucía.....	15
Niñas Aurora Ramos y Leonor Peña.....	5,50
Niños de la 1.ª Comunión de San Andrés.....	15
Escuela de Viana.....	5,75
Suma y sigue.....	8.701,18

VIDA RELIGIOSA

INDICADOR LITURGICO

Día 20, martes. - Ss. Jerónimo Emiliano, fd.; Elías, pf.; Margarita, Librada, vgs.; Pablo, de José el Justo; Sabino, Julián, Máximo, Macrovio, Casia, Paula, mrs.; Vulmaro, ob.; Severa, vg. - La misa es de San Jerónimo Emiliano, con rito doble y color blanco; 2.ª oración de Santa Margarita vg.; 3.ª y 4.ª imperadas por la paz y contra las tempestades. Gloria, sin Credo, Prefacio común.

Día 21, miércoles. - El Triunfo de la Santa Cruz. - Ss. Práxedes, virgen; Daniel, pf.; Zótico, ob.; Iulia, vg.; Justo, Jacundiano, Victor, mártires; Argobasto, ob.; Juan, mj. - La misa es de Santa Práxedes, con rito simple y color blanco; 2.ª oración de los Santos Libranos, Señor, de todos los peligros... 3.ª a elección, 4.ª y 5.ª imperadas. Gloria, sin Credo, Prefacio común. Puede decirse misa votiva o de difuntos.

Día 22, jueves. - Ss. María Magdalena, Lorenzo de Brindis, cf.; Sinti ques, Platón, Teófilo, mrs.; Cirilo de Antioquia, ob.; Mences, Vandregisilo, ab.; José cf. - La Misa es de Santa María Magdalena, con rito doble y color blanco; 2.ª y 3.ª oraciones imperadas. Gloria, Credo, Prefacio común.

Día 23, viernes. - Sin bula, abstinencia de carnes sin ayuno. - Santos: Apolinar, ob.; Primitiva virgen; Rasifo, Apolonio, Eugenio, Teófilo, mrs.; Liborio, ob.; Rómula, Redenta, Erundina, vgs. - La misa es de San Apolinar, con rito doble y color encarnado; 2.ª oración de San Liborio, 3.ª y 4.ª imperadas. Gloria, sin Credo, Prefacio común.

La Falange Tradicionalista no ofrece más que un puesto en la lucha. Por eso sus hombres son los más austeros.

A la Excma. Sra. D.ª María Guzmán de Moscardó

Cuando en España dejen de rugir los cañones, cuando los hombres de la Patria vuelvan a sus hogares, entre abrazos y risas de los suyos, para no tener que marchar más a los campos de batalla; cuando en España vayan poco a poco enjugándose las lágrimas y cicatrizando las heridas; cuando sobre las ruinas elevemos hermosas ciudades a la memoria de los españoles muertos; cuando en nuestra Patria se extienda la alegría de la justicia social, toda España será una oración, toda España cantará himnos de gracias, al Señor que nos libró de tanta miseria y de tanta abyección, como se cernía sobre nuestra Patria.

Habrán pasado muchos años; recordaremos la heroica epopeya que Dios nos hizo vivir, multitud de hazañas, rasgos heroicos sin cuento, vendrán a nuestro recuerdo, nublando de lágrimas de emoción nuestros ojos. Relataremos a la nueva generación, a nuestro hijos quizás, todas estas cosas bellas, y nos escucharán con los ojos muy abiertos, como si fuesen cuentos fantásticos lo que les relatemos, empapándose de ejemplos y de cariño a la Patria. En nuestros relatos llegaremos a la epopeya del Alcázar que todos sabrán de memoria, y cuando les digamos: «La esposa del héroe del Alcázar, era una señora muy bondadosa, con los cabellos blancos, que estaba eternamente triste por el sufrimiento de su cautiverio, y sobre todo por la muerte de sus hijos Pepe y Luis», en

tonces la emoción ahogará nuestro relato, y veremos lágrimas en los ojos muy abiertos de nuestro infantil auditorio, y esas lágrimas se confundirán con las nuestras, y en silencio, ofreceremos a la madre sacrificada, el mejor de nuestros homenajes: el del dolor compartido. Y esta madre, será el ejemplo de todas las mujeres españolas, porque el horizonte que se vislumbra después de la guerra, es de dolor y no de alegría. ¡Rutas de dolor! Que alegría seguir las si con ello llevamos conformidad y resignación a tantos corazones atormentados. Si con ello llevamos la fe en Dios y el pan de la Patria a los que tanto lo necesitan...!

Pero la guerra todavía no se ha acabado, siguen los hombres muriendo en los campos de combate; las lágrimas aumentando cada día; se acercan fechas que son gloriosísimas para la Patria y dolorosísimas para doña María Guzmán de Moscardó; en esos días en que el dolor siempre agudo se recrudce, no la olvidamos, y al comenzar el segundo año triunfal, la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. le ofrece el homenaje de su respeto y de su cariño, que al estilo de la Falange es sobrio en palabras y desbordante en sentimientos.

¡Arriba España!

FE

(Del servicio de P. y P. de la S. F. de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.)

Una Comisión de la Cruz Roja del Rojo, visita los hospitales

Agasajos a los heridos

El día 16 del corriente, en conmemoración de la fecha gloriosa de la iniciación del Movimiento Nacional, una comisión compuesta por unas treinta personas de ambos sexos pertenecientes a la Asamblea local de la Cruz Roja del Rojo, visitaron los hospitales de la capital.

Los componentes de dicha comisión agasajaron a los hospitalizados con pasteles, café, tabaco y helados.

Los heridos y enfermos, agradecieron, con grandes muestras de entusiasmo, este obsequio.

Primero: la guerra. Segundo: la guerra. Tercero: la guerra. Y después: la paz de la victoria

Santa Cruz de Yanguas

Un niño muerto

El día 18, al volver del trabajo Aurelio Saenz y su esposa, encontraron a su hijo Teófilo, de cuatro meses de edad, muerto en la cama.

El matrimonio, al salir de su casa, dejó el pequeño bajo el cuidado de su hermano mayor Ernesto, de nueve años, quien manifestó haber cogido al niño de la cama porque lloraba y al bajar las escaleras se le cayó, volviéndolo a la cama, al parecer muerto.

Practicada la autopsia, el informe médico está de acuerdo con las manifestaciones de Ernesto, certificando que la muerte pudo ser producida por contusión cerebral.

El Juzgado instruye las oportunas diligencias.

El Rvdmo. P. Felipe Maroto, ha muerto

Acaba de llegar hasta nosotros la triste nueva del fallecimiento del Rvmo. P. Felipe Maroto, Superior General de los Misioneros del Corazón de María, ocurrida en Roma. Pérdida irreparable para las letras jurídicas canónicas de las que el P. Maroto era un prestigio. No hace tres meses que anhelante de la suerte de los Misioneros en España, había girado una visita a las casas liberadas, comunicando a todos alientos y esperanzas. Nunca creímos que la muerte le acechara tan de cerca.

Nació el Rmo. P. Felipe Maroto el 26 de mayo de 1875 en Garcillán, provincia de Segovia. Hizo sus estudios en los Colegios de Segovia, Barbastro, Cervera y Santo Domingo de la Calzada, de donde, ya sacerdote, pasó a Roma para completar sus estudios. Recibió el año 1903 el Doctorado en Cánones, quedó en Roma definitivamente, dedicándose a las tareas del profesorado en el Colegio del Apolinar, Universidad Papal, (de la que era actualmente Decano) adquiriendo fama de consumado canonista, no sólo por sus magistrales explicaciones, sino también por publicaciones de libros y estudios sobre disciplina canónica que le valieron el ser considerado como una de las grandes lumbreras en dicho ramo de la ciencia.

Sus discípulos de ayer son hoy eminentes Cardenales, Arzobispos y Obispos que dignamente gobiernan la Iglesia.

Nombrado también Procurador General del Instituto, alternó con

su nuevo cargo y el de Postulador de las causas de la Beatificación de la Congregación, los quehaceres propios del Ministerio docente de la labor literaria, además de la que le correspondía como Consultor de varias Congregaciones romanas. Actuó por expresa delegación del Sumo Pontífice en varias gestiones difíciles y trascendentales que fueron coronadas por el éxito. La beatificación del inmortal P. Claret puso un sello glorioso a sus trabajos y actividades.

El Capítulo General celebrado en Roma, estimando en lo que valían sus altas dotes, lo eligió Superior General de la Congregación de Misioneros Claretianos, el 23 de Abril de 1934 demostrando, durante su breve mandato, sus excelentes dotes de gobierno que le habían hecho acreedor a mayores éxitos.

Descanse en paz el ilustre canonista y digno Superior de los Padres Misioneros a quienes enviamos desde aquí nuestro más sentido pésame.

Matalebreras Denunciado

La Guardia civil del puesto de Matalebreras ha denunciado al vecino de la villa de Agreda Eusebio Palacios Aranda, por haberle sorprendido en el kilómetro 256 de la carretera de Taracena a Francia conduciendo 180 cabezas de ganado lanar, infringiendo el artículo 71 del Código de la Circulación

Anuncios por palabras

Hasta 5 palabras 50 céntimos. Cada palabra más 5 céntimos. Los suscriptores tienen derecho anualmente a la selección de 2 anuncios gratis en esta sección

LA CONFINZA, Bollería de Félix Hernández. -Pone en conocimiento del público que habiendo cerrado su despacho por estar obrando en él, traslada sus existencias de tortas a la panadería de doña Bibiana Monge, General Mola, 74.

VENDO ternera recién nacida. E. Mateo General Mola, 49, Soria.

MAQUINA ATADORA Habiendo reunido dos por herencia, vendo una a medio uso. Para tratar con Felipe Ojuel, Velilla de la Sierra.

ATADORA y dos gavilladoras marcas Cormick y Deheing, seminuevas y con hilo si-al para la atadura. vende Conrado Millán en Morón de Almazán.

BUEY de cinco años, se vende o cambia por vaca o novillo. Para tratar, con Angel Peña, en Morón de Almazán

DESEO COMPRAR bicicleta usada, económica. Dirigirse, indicando precio, a Ramiro Lafuente, Radona.

SE NECESITA muchacho de 13 a 15 años para el laboratorio protésico de M. Antonio Cuevas Imprescindible sana conducta.

SE VENDE una becerria recién nacida. Para tratar, con don Julián González, Las Casas.

ANUNCIO

Quedan acoradas para aprovechamientos de pastos las fincas que Teodoro Alcalde y los herederos de Vicente Alcalde poseen en los términos municipales de La Alameda y Peñalcázar, en esta provincia, las cuales hallan amojonadas con arreglo a la ley. -Soria 17 de julio de 1937.

PANADERO se necesita oficial en el día. Informes, Gabriel García, Mayor, 26, Soria.

AMA DE CRIA se ofrece con leche fresca, joven y con buenos informes. Dirigirse a Julián González, en Carrasosa de Abajo (Soria).

PERDIDA de tres talegas y unos tirantes de carro en la carretera de Calatayud, el lunes pasado. Se suplica la devolución a Julián Lallana en Mazalve, quien gratificará.

VENDO dos carros; uno de tres caballerías, seminuevo y otro de una en buen uso y seis aparejadas, buenas. Dirigirse a Juan Tutor, Tejera, 30, Soria.

CURSO DE ALEMÁN Clases cuatro veces por semana, de siete a ocho de la tarde. Razón: Calle del General Mola, 5-7, 1.ª izquierda, de dos a tres de la tarde.

Se entachuelan y engrasan botas de campo y de Militares en

Casa del Teñido

Taller de Zapatería, Puertas de Pró, 6. -Soria

LABOR part 1) Correos n.º 17

Banco Hispano Americano

Capital autorizado 200.000.000 pesetas

Capital desembolsado 100.000.000 pesetas

Reservas 70.500.000 pesetas

PRIMER ANIVERSARIO DE

Don Feliciano del Campo García

Quien por España entregó su alma a Dios el día 22 de Julio de 1936

D. E. P.

Sus apenados padres don Andrés y doña Antonia; hermanos Juana, Ramón, Andrés y Francisco, tíos, primos y demás familia,

Suplican a sus amigos oraciones por el finado y la asistencia a los oficios de Aniversario que en las iglesias de Villar del Ala (Soria) y de San Nicolás en Córdoba han de celebrarse el día 22 del corriente a las diez y media, o a las misas que el mismo día se dirán en las iglesias de El Salvador, PP. Franciscanos y Asilo del Sagrado Corazón de esta ciudad que también serán aplicadas por el eterno descanso de su alma, caridad por la que les vivirán eternamente agradecidos.

Soria 19 de Julio de 1937.

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Osma tiene concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

"Auxilio Social" ante el 18 de Julio

Fé en el «Auxilio Social»

Sin fé nuestra Obra Social no sería hoy una realidad. Cuando en octubre del pasado año abrimos nuestro primer comedor sin recursos económicos con pocas ayudas, con un plan muy extenso en nuestras intenciones, sólo teníamos una cosa de valor: fé. Fé en nosotros mismos, fé en las razones y pretensiones de nuestra Obra en proyecto, fé en las mujeres que llenas de espíritu de sacrificio visten nuestra camisa azul, fé en la disciplina de nuestro Movimiento Nacional-Sindicalista, fé en la capacidad de la Falange, fé en la verdad de nuestro programa, fé en el futuro de España.

Cuando después de pocos meses de trabajo intenso escribo estas líneas desde Alemania, adonde he venido teniendo detrás de mí la fuerza de una Obra positiva realizada, expresamente invitada para ver y contrastar la Organización Social del Partido Nacional Socialista Alemán, veo conmovida cómo y de qué manera el pueblo español ha sabido responder a los requerimientos que le hemos hecho, con una generosidad tan unánime que social y políticamente queda colocado a la cabeza de los pueblos modernos y justicieras que han superado viejos regímenes y vencido al comunismo.

Yo sé que desde lo alto bendicen nuestro esfuerzo social todos los caídos que murieron desprendidamente por la Patria, el Pan y la Justicia de todos los españoles. Con la misma fé con que ellos dieron su vida por estos ideales debemos trabajar todos por una España mejor. Con intuición femenina preveo un feliz desarrollo definitivo de «Auxilio Social» en el segundo año de esta Revolución Nacional y siento mi fé levantada porque nuestra Obra tiene razones Evangélicas, España la necesita, el pueblo la comprende, la comparte y la quiere.

Mercedes SANZ BACHILLER
Delegada Nacional de «Auxilio Social»

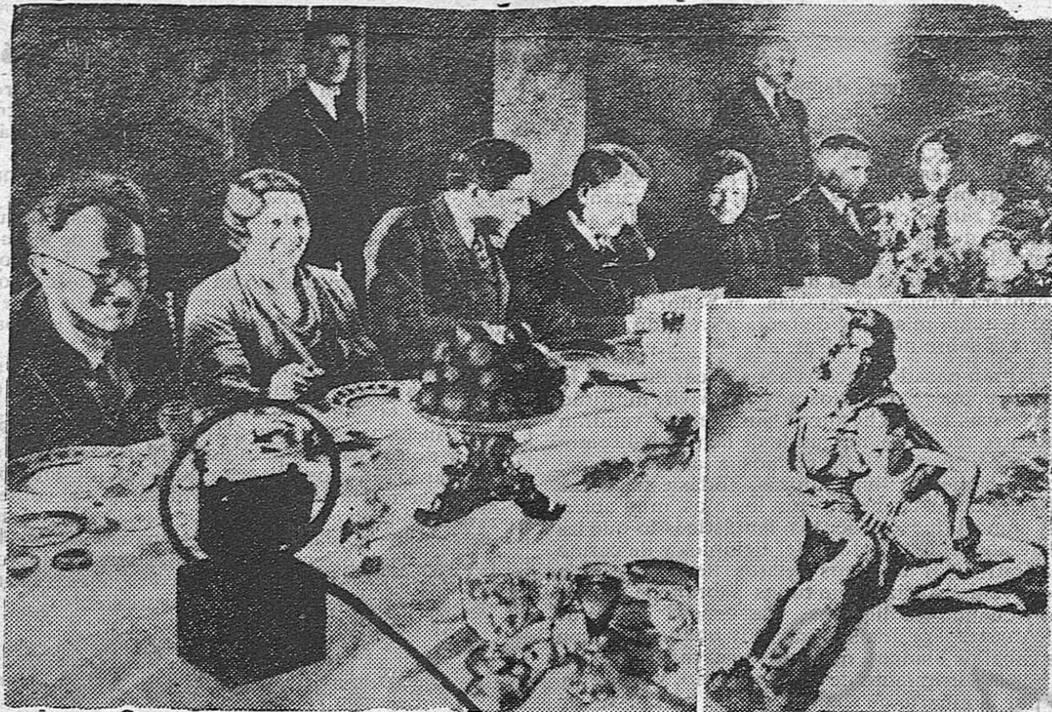
La ciudad de Málaga ha batido el verdadero record del «Auxilio Social»

La capital malagueña, la población que posee mayor número de instituciones sociales. El 1 de Marzo comenzó su actuación «Auxilio Social» y hoy el número de personas asistidas es enorme. MIL DOSCIENTOS CUARENTA niños se alimentan en siete Comedores infantiles. Mil doscientos cuarenta niños elevan sus brazos alegres cantando «Cara al sol...»

Tres «Hogares» funcionan en Málaga, dos de niños y otro de niñas y niños. Cada distrito de camaradas nacional-sindicalistas asiste a los «Hogares» cada semana.

Con las Cocinas de Hermandad, las que ya nos hemos referido, los comedores y los «Hogares», la población respira el más puro ambiente nacional-sindicalista.

El pueblo ha comprendido plenamente el estilo de nuestra obra, y hoy se puede decir que en Málaga nadie pasa hambre.
¡Arriba España!



No queremos ser como esos «apóstoles» del paraíso soviético en el cual ellos gozan de todas las delicias del festín mientras las madres del pueblo arrastran el esqueleto vivo de sus hijos. «Auxilio Social» redime en la España nacional del hambre a todos los desamparados con quienes nos sentimos unidos por razón de patriotismo, justicia y amor

Pensando en este día 18 de Julio en los cientos y cientos de camaradas muertos por los ideales vivos de nuestra Revolución Nacional rindo hoy emocionadamente cuentas ante ellos, los únicos que tienen de derecho a increparnos y exigirnos con voz justiciera.

Diez meses de labor y de hondo trabajo fundacional. Desde el primer momento concebimos nuestro esfuerzo como intento de realización de nuestro afán social claramente dibujado en nuestras predicciones y en los puntos de nuestro programa Nacional Sindicalista. Contra los que decían que la Falange sólo sabía tirar tiros, contra los que había defraudado al pueblo español con promesas parlamentarias, decidimos organizar el Servicio Social de la Falange. El 29 de Octubre, fecha señalada en el Movimiento juvenil, inauguramos el primer Comedor de España en Valladolid con cien niños asistidos.

Así nació nuestra primera Sección de «Auxilio de Invierno» como apresurado remedio para acudir a los daños de la guerra y a los cruentos rigores invernales; para esto nacieron los Comedores Infantiles y las Cocinas de Hermandad buscando a los niños y a los abandonados todos para que la Patria de Franco llegase a ser para todos algo familiar, amoroso y lleno de calor cordial. Hoy esta Sección plenamente lograda reparte 169 130 comidas diarias, es decir dos millones veintisiete mil novecientas al mes.

Ahora cuando cada día la espada militar ensancha la Patria, y la guerra nos va dejando más espacio, hemos comenzado a fundar las Obras permanentes, las obras definitivas que no quieren solo el afán circunstancial de los días de angustia, sino caminos abiertos hacia la salud y fortaleza de los españoles. Nuestras Secciones abren su actividad por nuestra voluntad de eficacia y mejora: Obra Nacional Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño con Guarderías Infantiles, Jardines Maternales, Colonias de Reposo, Casa de la Madre, Hogares para Huérfanos, AUXILIO SOCIAL al Enfermo con Cocinas Dietéticas,

Roperos; Defensa de la Vejez con sus Hogares de Recuperación, Trabajo del Anciano; nuestra protección al trabajo familiar mediante los emblemas, como el hecho, por ejemplo, con las encajeras de Camariñas a las que hemos encargado dos emblemas que las da para sostenerse un par de meses. Queremos que todos los españoles vean más allá de los afanes de cada día, «AUXILIO SOCIAL» mira atentamente al futuro y levanta toda una Organización para proteger a los factores elementales y decisivos de nuestro próximo triunfal desarrollo político y social.

Hemos de conseguir con nuestras instituciones hondas y transmudadoras cambiar la realidad social presente en otra exacta y satisfactoria. Pedimos a los hombres y a las mujeres de España su ayuda cristiana, generosa y eficiente. Estad seguros de que nuestras banderas victoriosas tremolarán con afanes de Imperio cuando presidan la vida de una España en régimen de estricta hermandad.

José M. de BEDOYA
Secretario Nacional de «Auxilio Social»

Cómo responde la ciudad del Pilar al esfuerzo social de la Falange Tradicionalista

Los Comedores infantiles de «Auxilio de Invierno» en Zaragoza se han extendido por los barrios de la capital. En el Arrabal se ha inaugurado recientemente uno con 100 plazas y otro en las Delicias donde comen 200 niños.

Los niños necesitan aire libre, ejercicio y alegría fuera del ambiente en que vive, y «Auxilio Social» tiene para ellos una colonia escolar en Pinseque, pueblo situado a 20 kilómetros de Zaragoza; se han creado turnos de modo que todos los acogidos en los Comedores puedan vivir en la Colonia; cada veinte días los 70 niños que la ocupan son relevados por otros 70 que llegan de la ciudad para gozar el aire puro de Pinseque.

También vienen funcionando en la capital aragonesa tres Cocinas de Hermandad; una de 150 plazas para sexagenarios, otra también de 150 plazas para viudas y otra de 300 para obreros, siendo preferidos los que tengan mayor número de hijos.

Muchas personas pasaban hambre en Zaragoza, «Auxilio Social» además de aplacársela con su estilo nuevo, les proporciona la alegría y el bienestar del Estado Nacional-Sindicalista.

¿Conoces a Jesucristo?

Te llamas cristiano y católico y como tal has de amar e imitar a Cristo. Pero «nada se ama si no se conoce». Y el medio más eficaz para conocer la vida de Nuestro Señor, es sin duda la lectura de

Los Santos Evangelios
El P. Carmelo Ballester acaba de poner nuevamente a la venta sus ediciones del

Nuevo Testamento y de la Imitación de Cristo

en los siguientes modelos y precios:

- Nuevo Testamento (Latín y Castellano) ... pts. 20
- Nuevo Testamento (edición bolsillo, tela, canto dorado) ... » 8
- Imitación de Cristo (tela, canto dorado) ... » 7

Pídalos a reembolso a Editorial Urbión S. A.

CLINICA DENTAL

VICTOR HIGES
odontólogo

Canalcjas, 8, 1.º Soria

A. PEREZ TOMAS

OCULISTA

TELEF. 116 NICOLAS BABAL, 5

Hoy hace un año que...

Queipo de Llano...

La voz nos es familiar. El eco de su alabanza eufórica, tranquilizadora y llena de aliento para la España que ha sabido sacrificarse y morir por su engrandecimiento, ha sido esperada durante este año de contienda santa, como rocío fecundo que, al regar los corazones del Imperio, esparcía en ellos, cual si fueran flores primaverales, savia de vida, hálitos de esperanza, confortable abnegación para que, hora tras hora, días tras días, nuestras imaginaciones fueron sabiendo la continuidad de esta guerra.

No ansiábamos leer unos, acogíamos otros las noticias pesimistas de los que gozaban propanando bulos absurdos, con una risa despreciativa e incrédula.

¡Nuestro General hablaría aquella noche! ¡Ese sí que nos decía la Verdad!

Llegaba la hora y las Radios habían de disfrutarlas, no sólo sus poseedores, sino también aquellos que no les permitían sus circunstancias haberlas podido adquirir.

Y con unción sagrada, se llenaban las habitaciones esperando ante el aparato receptor la voz maga y sincera del General speaker.

Sus «Buenas noches» traían perfumes de azahares sevillanos y esencias de ALCAZARES y MEZQUITAS.

Nosotros en Castilla, la sobria y guerrera, en Galicia la heroica, y en Asturias la mártir, recibíamos su saludo optimista y, sin podernos contener, gritábamos ante el artefacto, portador de su voz: «Buenas noches, mi General.»

Desde aquel micrófono salvador de espíritus y animador de masas, su obra fecunda fué tomando

Arengaba...

cuerpo, ensanchando las almas, abriendo los corazones al bendito amor de la patria ultrajada, los timoratos se sintieron fuertes, los traidores, temblando, se alistaron en los frentes con ánimo de purgar sus yerros pasados.

Fué su charla protectora bálsamo para las madres doloridas, consuelo de esposas que, esperando al que fué o defender a su Patria, oían con sus hijitos dormidos en el regazo la voz del ilustre General sin perder una sílaba.

¡Qué pena cuando no se oía Radio Sevilla una noche! Miles de bocas rezaban y rezaban porque nuestro Padre Jesús del Gran Poder le guardase su vida.

¡Obra meritísima la de este ilustre español que une a sus condiciones de militar laureado la del amor a los hijos de su Patria!

Conocidísimos y heroicos han sido los triunfos del ejército del Sur que manda el excelentísimo señor don Gonzalo Queipo de Llano, proezas militares que registra la Historia con letras de oro, pero como caso excepcional, único en los volúmenes donde se imprimen los hechos notables de esta reconquista, aparecerá la batalla sin proyectiles, sin trincheras ni parapetos, sin honores ni recompensas, pero de una importancia grandísima, porque no existe el enemigo en lo material para sostenerla, que ha ganado el General speaker.

«LA BATALLA DE CORAZONES»

Antonio Caballero

Palencia y Julio.

¿Sufrir usted del estómago e intestinos?

SERBINOL

LE OFRECE CURARLE Y LE CURARA

Para demostrarlo palpablemente sus maravillosos resultados nos honramos transcribiendo a continuación la carta recibida de D. Salustio Rutllan habitante en Getafe (Madrid). Dice textualmente:

«Para satisfacción de Vd. he de hacer constar que desde que empecé a tomar SERBINOL han desaparecido todos los dolores y molestias que venía padeciendo con más o menos intensidad de hace 34 años. Si pretendiera hacer merced de los productos que he usado para combatir mi enfermedad la lista sería interminable sin que ninguno de ellos me haya dado el resultado de su SERBINOL. Aprovecho la ocasión para felicitar a Vd. por su acierto en la preparación del SERBINOL y ofrecerme de Vd. atto. s.s. q.e.s.m. Firmados: Salustio Rutllan. - Calle Madrid 71. - GETAFE. - (Madrid).»

PRODUCTO NETAMENTE ESPAÑOL

ANECDOTARIO HEROICO

Ha muerto un requeté

Por IGNACIO ROMERO RAIZABAL

No es raro que haya muerto un requeté. Lo extraordinario, lo inaudito, lo verdaderamente inverosímil es que haya muerto un requeté en servicios de retaguardia. De muerte natural, en el lenguaje de antes de la guerra.

Porque en la actualidad la muerte natural de un requeté es la muerte en el frente, en la primera línea, de todos en el paratío. Como murió, hace nueve meses, el hermano del requeté que acaba de morir formando parte de ese grupo seleccionado de navarros que son la escolta del Generalísimo.

En busca del reposo y la tranquilidad que tanto necesitan los heridos de guerra en el crepúsculo de la convalecencia, a la vez que evitando notoriedades y agasajos que son impropios de un requeté en activo, el Príncipe Gaetán de Borbon Parma ha pasado quince días en Leiza.

En el fondo de una copia fenomenal y agreste, bordeada de montañas recubiertas de árboles, la casa de los Baleztenas en un rincón muy apropiado. Tiene un empaque grave y señorial y aroma sus habitaciones, alimentando desde hace un siglo a costa de penosos sacrificios y de menudos actos cotidianos, el pebetero de la Lealtad. No hay piza que no tenga retratos o recuerdos de nuestros Reyes y de nuestros Caudillos y todo el pueblo es como un gran relicario de nostalgias carlistas.

Antes que Don Javier y que Don Gaetán, Carlos VII y su cuñado, el hermano de Doña Margarita, padre de los Señores, y antes Don Carlos V y la Princesa de Beira, estuvieron oyendo Misa en la hermosa iglesia de piedra y el Cura Santa Cruz pasó por sus calles y caminos sus arrogancias y rebeldías legendarias y su negro pendón de muerte, con la Cruz de Borgoña y la Corona Real caricaturizadas por las tibias en equis y por la calavera.

Para un Príncipe Requeté que ha sido herido en esta guerra por la causa de España, este rincón navarro tiene más aliciente todavía. Porque allí fueron a parar los treinta boinas rojas que se evadieron de San Sebastián y en casa de los Baleztena tuvieron su cuartel, a tres kilómetros del frente, que hoy está ya a doscientos.

Y a muy poca distancia, en la línea de la frontera con Guipúzcoa, murió el primer muchacho de los nuestros y, desde luego, el único requeté que ha perdido la vida en lucha con los rojos en tierra de Navarra.

Transcurrían los días tranquilos y agradables en el ambiente íntimo de esta familia encantadora y patriarcal, cuya madre, al morir, casi temía no ir al Cielo, por lo bien que lo había pasado en este mundo entre el cariño y las bromas de sus hijos. A veces una nube de tristeza empañaba la placidez de las veladas. Era al hablar de Chan, el muchacho mayor de uno de los nueve hermanos, de Luisa Baleztena. Un muchacho ejemplar, alegre, cariñoso, inteligente, requeté hasta la médula — un Baleztena cien por cien — que soñaba con la guerra civil desde hacía tres años y que todas las noches daba un vistazo a sus botas de monte y a su camisa kaki y a su boina encarnada. Veinte años de ilusiones. Señor. Murió al principio en Navarra, como mueren los héroes.

Con él estaban en el frente su otro hermano Javier, y un primo carual

suyo, únicos en edad en armas, que en esta tierra lo puede ser a los trece años, y su tío Joaquín, el patriarca de la familia y del Carlismo de Navarra, les envió de viaje a Viena. Era ocasión propicia para alejarles del peligro de la línea de fuego la desgraciada coincidencia de fechas con la muerte de Don Alfonso Carlos, y camino de Austria les conocimos a los dos, con motivo del entierro del Rey.

Es fácil recordarles. Sanos, fornidos, con esa dura línea de facciones que es distintivo de los euskaldunes y que contrasta tanto con la ternura y suavidad de la mirada. Con sus trajes de voluntarios disimulados malamente con unos pantalones que alguien les prestó de camino. Con los rostros juveniles tostados por el sol y curtidos del aire de la Sierra. Fal Conde nos decía con orgullo: — Se ve que son navarros.

Y al pasar, por las calles vienesas, las chicas elegantes no se podían extrañar ante sus boinas rojas. Ni se podían soñar de ver sus pantalones con rodilleras de dos noches de tren. No les quedaba tiempo. A lo más, como mucho, se contagiaban sin querer de la melancolía que brillaba en los ojos de los dos mozos, fuertes y robustos, obra y resabio de dos hondas tristezas: el entierro del Rey y la muerte de Chan.

¡Qué a gusto estaba en Leiza el Príncipe!

De vez en cuando la cana al aire de una excursión o de un paseo. Un partido de pala en Santesteban, porque jugaba Pello Mari; la novillada o un té en casa de los Zabalas, en Tolosa; un viaje de ida y vuelta en el día al Colegio de Lecároz, hoy transformado en Hospital, bajo la advocación de Mola; el bautismo y padrínaje en Lecumberri de un hijo del Capitán Andradra, compañero de Tercio y de Hospital de Sangre de S. A.

Pero aquel golpe de teléfono fue igual que una granada. Fue igual que la granada que hirió a Su Alteza Real y le metió catorce trozos de metralla en la carne. Y esta granada, que era una conferencia telefónica, nos dió en el alma a todos.

Javier Jaurrieta Baleztena, el hermano de Chan, estaba enfermo en Salamanca. Grave. Con una meningitis. Gravísimo.

Explicaron detalles al Señor y daba ganas de reír, por no llorar, oyéndolos. ¡Qué bromas, qué ironías, tiene la vida a veces!

Cuando llegaron de Viena los muchachos, la familia tenía pensado y decidido un plan. No debían volver al frente. El uno es hijo único y el hermano de Chan casi también. Sus hermanitos no tienen más que ocho y once años. Y su madre, la pobre, ha perdido al marido y a un hijo recientemente a consecuencia de un accidente de automóvil.

Y se fueron a la Escolta de Franco. No muy contentos, a regañadientes, con la vergüenza de su entusiasmo y de su juventud al rojo vivo. Sin que las atenciones y el afecto personal del Generalísimo les pudieran calmar el glorioso escozor de sus ansias y sueños de requetés navarros.

Javier, un día, desertó. Fue una enorme locura. Fue un disparate horrible. Merecía el fusilamiento. Pero, cómo hacer otra cosa si pasaba por Salamanca para ir a las trincheras un Tercio de Carlitas cantando el Oramendi? ¡Javier, entonces, desertó!

Su tío Ignacio, el Inachoski del

viaje a Viena, de los cantares y del buen humor, se fué a buscarle al frente con un severo discurso aprendido de memoria, con el firme propósito de hacer valer la autoridad de sus cincuenta años y de su parentesco... y se quedó en el frente con su sobrino.

Estos sobrinos de los Baleztena son todos ellos un poco hijos de sus tíos. En pleno traumatismo sentimental, hemos oído decir a alguno, como si fuera una desgracia, que se querían demasiado. Pues, a fuerza de ese cariño, y con la promesa formal de que a la entrada en Madrid irían juntos, pudo volver Ignacio a Salamanca con Javier después de algunos días.

Ignoramos si el Generalísimo perdonó o sancionó la desertión del requeté navarro de su Escolta. Lo que sabemos es que siguió dándole muestras de confianza y afecto hasta el postrer instante, cuando le enviaba diariamente su médico y su capellán y el brazo de Santa Teresa.

También sabemos que Javier, al pasar por su casa últimamente, dijo bromeando a una de sus tías, ante un retrato de su hermano: — A ver si a mí me haceis otra ampliación. Me parece que la vais a necesitar pronto.

A la primera noticia, en seguida del golpe del teléfono, se trasladó la madre a Salamanca con varios familiares. Poco más tarde, acentuada la gravedad, siguió el mismo camino el tío Ignacio, con otras dos hermanas, dejando un viaje al frente de Madrid para llevar obsequios y canciones a los navarros que luchan en aquellos contornos y en dulzarles un tanto los «sanfermines» de este año, tan lejos de Pamplona.

El comandante Bertrán de Lis trajo de Salamanca, en propia mano, una carta de Lola Baleztena. Decía: «Nuestro pobre Javier está edificante. Parece que Dios ha permitido que recobrase el conocimiento para que pudiera confesarse y comulgar, y no hace más que decir jaculatorias y ofrecer su vida. Su madre le recuerda aquella frase que nos escribía de Somosierra, diciéndole que ahora está en el mismo caso: «Vivimos en gloriosa alternativa. Si muero, me voy al Cielo, y allá veré a papá. Si vivo, me quedo con vosotros y viviré felices en una España que habremos devuelto a Dios. Si oyeráis con qué cariño repite los nombres de todos... Siento a veces remordimientos de pedir a Dios detenga el vuelo de este ángel que se nos va en las alas del fervor y el sacrificio.»

Una hora antes de llegar esta carta a sus destinatarios se había recibido una llamada de teléfono con la noticia del fallecimiento.

El día del entierro todos lloraban en la casa. Todos. Que todos le querían por ser bueno y valiente. Por la misma razón porque lo quiso Dios y le llevó a la Gloria.

Todos lloraban en la casa, pero la madre, ¿Temple de acero? ¿Resignación cristiana? Tras tantas noches de vela y sufrimiento, aún Luisa Baleztena tenía fuerzas para sonreír, un poco plácida, entre las lágrimas de todos.

Peró nosotros lo comprendimos en seguida. Es una fuerza enorme el el saber que se tiene tres hijos en el Cielo.

(De «El Pensamiento Navarro»)

HACE UN AÑO

Saludo de los Requetés navarros a Falange Española de las J. O. N. S.



Ahora hace un año... Navarra desborda su juventud hacia todos los vientos de España y al grito de ¡Viva España! ¡Arriba España! Far ges y Requetés sellan su efusiva Unidad, en la gran misión que exige la Patria, con estas palabras que vieron la luz por aquellos días y que son como el guión inhiesto de la gran obra que reserva el futuro a los vencedores.

Radiantes de luz, de calor y de vida los días de la reconquista de España, arrebatándola palmo a palmo con valor indómito, de las negras manos de la barbarie marxista, de los ogros masónicos y de los rebeldes a toda justicia, a todo honor y a toda ley, los Requetés de la Tradición Española, sienten vibrar en su corazón la emoción del abrazo a los hermanos, la gal ardía del saludo a los que habéis bebido con nosotros las mismas aguas confortadoras de la fe, del valor y de la Patria y os brinda su mano para un saludo, su corazón para un cariño y su lengua para un grito vibrante, recio, restaurador de ¡Arriba España!

¡Falange Española de las J. O. N. S! Unidos en haz apretado e irrompible, pese a quien pese, al servicio de la justicia y de la Patria; muchachos valientes que extendéis vuestros brazos de acero y de hidalguía en ademán brioso al servicio de España, una e indivisible, al igual que la religión que nos redime, al servicio de España libre, con la libertad verdadera del que tiene conciencia de sus destinos; al servicio de España grande con la grandeza de la historia, con la grandeza del amor, con la grandeza de la valentía, de la valentía indomable.

Los Requetés navarros de la Tradición española, con la frente serena, encendido su corazón y enrojecido de amor a España como su roja boina, puestos en pie, os saludan con la hidalguía del español, con la fe del católico y con el amor del hermano.

Este saludo es un grito de fraternidad. Hermanos hasta morir. Este saludo es un grito de aliento. Firmes siempre.

Este saludo es un grito de guerra, de guerra santa, patriótica y salvadora. Siempre adelante.

¡A luchar! ¡A vencer! Y si para vencer es preciso morir. ¡FALANGISTAS! ¡REQUETES! hermanos con el ejército español, a morir.

¡Viva Falange española de las J. O. N. S!
¡Vivan los Requetés navarros!
¡Arriba España! ¡Viva España!

PARA LOS COMBATIENTES

Bajo el Patronato de la Excelentísima Señora del Generalísimo se ha creado la obra 'LECTURAS PARA EL SOLDADO'.

Todo buen español debe contribuir a tan humanitaria obra aportando el mayor número posible de libros y revistas.

Los conativos se entregarán en el Gobierno Civil, Jefatura provincial de Prensa y Propaganda.



D. Manuel Fal Conde

¡LABRADORES!

Aceites y grasas para maquinaria

GONZALO RUIZ

MAYOR 8

Hay que destruir para siempre las vergonzosas fortalezas del feudalismo caciquil. España en su aspiración a engrandecerse en cada rincón y en el Universo, no puede encontrar la resistencia de quienes, por mucho que ahora lo disimulen, no han hecho más que vivir y engordar a costa de hundir, día tras día, a España

Cada año 7,50 pesetas
Semestre 4
Trimestre 2
Extranjero: año 15

Pago adelantado

Nueva jornada de triunfo de nuestra gloriosa aviación

La oración patriótica de anoche El discurso del Generalísimo Ayer se derribaron 12 aparatos enemigos



(Continuación) Al levantamiento de las instituciones armadas sucede la superioridad en el aire, en la tierra y en el mar.

La obra de la retaguardia

He aquí el balance de un año. Y mientras las armas así hablaron y la juventud enardecida combate, en la retaguardia se labora por una nueva España. Previsoras leyes atienden las necesidades de la Nación. El nivel medio de vida se mantiene intacto a pesar de la guerra. Todos se movilizan y se preparan para ella y leyes sociales justas y generosas son adelanto de la obra social a realizar. El auxilio al obrero parado en forma de socorro, la exención de alquileres y los de agua y luz a los que se encuentran sin trabajo, el mantenimiento de todas las conquistas de las clases trabajadoras, la organización de Cajas de compensación para llegar a implantar el salario familiar, el auxilio a las familias de los combatientes pobres, la implantación del Día del Plato Único en solidaridad de los combatiente y en provecho de los familiares y huérfanos de la guerra, la organización de los comedores de invierno y los de orfanatos y obras de beneficencia, la creación de la Fiscalía de la vivienda para la sanitaria vigilancia y mejora de las casas de las clases medias y humildes, el patronato antituberculoso como medio de hacer desaparecer la procreación de la enfermedad, desamparada, la reserva a los combatientes de gran parte de los destinos civiles, la atención a los mutilados de guerra con auxilios generosos para el que sufre mutilaciones por la Patria, el concurso a los funcionarios pobres en el noble afán de dar carreras a sus hijos, el estudio y preparación de una carta de trabajo que dé a nuestras clases humildes un ordenamiento de la vida de las clases

obreras al par que la modalidad en el desenvolvimiento de campos y establecimientos industriales, esa es nuestra obra en medio de los azares de la lucha.

El Novimiento Nacional en el extranjero

En el orden exterior desde el primer momento tuvo la Cruzada Nacional el rango que le correspondía y si nuestra buena voluntad de mantener cordiales relaciones con los demás países tropezó con intereses bastardos y serias dificultades fué poco a poco abriendo camino en Europa lo que a fuerza de la razón no pudo alcanzar quedó logrado con el triunfo de las armas. Pueden los traficantes de armas del mundo negociar con nuestros enemigos, pueden los capitalistas burgueses aumentar los derramamientos de sangre haciendo fabulosos negocios con las vidas de España. Pueden las logias extranjeras y los Comités internacionales combatir el sentimiento de la España Nacional. Nada conseguirán ante la fortaleza de nuestros ideales, la justicia de nuestra causa y los bríos de nuestras juventudes que ganando batallas para Europa en los campos de España redimen al mundo del más temible de los azotes.

Alemania, Italia y Portugal

Pero tengo la severa confianza de que un día las naciones que aún nos discuten, rendirán tributo de admiración a la juventud española que salvó la civilización cristiana, y en esas fechas solemnes no podrá faltar el recuerdo sentido y amoroso para cuantos han comprendido la grandza de nuestra gesta y en especial para aquellos pueblos que como Alemania, Italia y Portugal estrecharon con calor nuestra mano en los momentos difíciles del primer año triunfal.

Anuncio del Gobierno

Durante ese lapso de tiempo se sucedió en la gobernación del Estado la Junta de Defensa Nacional de Burgos que asumiera las responsabilidades del Poder en los primeros tiempos para dar paso al Mando único encarnado en la Jefatura del Estado y que asistido por una Junta técnica dió solución a los más difíciles problemas que la vida de la nación en período tan excepcional presentaba facilitando así la vida de la España nueva. Hoy la conquista de nuevas zonas industriales y mineras la prolongación de la guerra exige ya una extensión mayor y es hora de anunciar la próxima sustitución de tan modesta y austera organización administrativa por otra de más amplitud y fortaleza y que encarándose con los problemas nacionales les dé armónica solución dentro de aquellos principios de Derecho público.

Falange Española Tradicionalista en el nuevo Estado

Con el ordenamiento jurídico de nuevos organismos que sustituyan a los antiguos de pasados regímenes caídos por viejos y caducos se recogerán los anhelos de las juventudes españolas y asistidos por la organización nacional de la F. E. T. y de las J. O. N. S. corresponderemos a los sacrificios de todos forjando la España unida, grande y libre que llevamos en nuestros corazones ¡Juventud española heroica y ejemplar, enardecida y disciplinada en las trincheras y en los frentes de batalla: España te saluda con entusiasmo y con fé al término del primer año triunfal! Nunca estuvo un pueblo más unido a su Ejército ni jamás ha sido éste más cabal representación del pueblo en armas. En los frentes fraternamente luchan y mueren sin distinción de clases y procedencia los soldados españoles; muchachos de ilustre cuna se acuestan al lado del hijo de humildes labradores. Abogados médicos e ingenieros alternan en las trincheras

Importantes avances en el sector de Brunete

EN EL FRENTE DE ALBARRACIN CONTINUAN LOS VICTORIOSOS ATAQUES DE NUESTRAS TROPAS

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo

Noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy

EJERCITO DEL NORTE

Cañoneros y tiroteos en la mayoría de los frentes, habiéndose presentado a nuestras filas 16 milicianos con armamento y bastantes familias.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Zaragoza. - Continúan nuestras tropas persiguiendo al enemigo al S. O. de Albarracín. Se le cogió mucho material y se le hicieron 33 prisioneros, entre ellos un capitán de milicias.

Frente de Madrid. - En el día de hoy se ha llevado a cabo en este frente y en el sector de Brunete un avance de nuestras líneas al Norte de Guisasa e inmediaciones de Brunete; conquistándose varias posiciones y trincheras enemigas y cogiéndose a los rojos una batería antiáerea, cuatro cañones anticarrros, once ametralladoras, numerosos fusiles ametralladores, gran cantidad de fusiles de repetición y cuatro carros rusos.

El número de muertos recogidos es elevadísimo, entre ellos varios oficiales. Las pérdidas enemigas, según los prisioneros, son elevadísimas.

Frentes de Avila y Soria. - Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR

Sin novedades dignas de mención.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

En el aire, nuestros aviones derribaron siete aparatos enemigos de bombardeo y cinco cazas, otros dos han quedado seriamente averiados. Por nuestra parte, hemos perdido un solo aparato.

Salamanca, 18 de julio de 1937. - De orden de S. E., el General 2.º Jefe de E. M., Francisco Martín Moreno.

Saludo a Franco ¡¡Arriba España!!

En el primer aniversario del levantamiento Nacional



¡EMILIO MOLA VIDAL! ¡¡PRESENTE!!

con los obreros y empleados. La guerra une y dá cohesión a los que en sistema político había artificioosamente separado. Esta es la España futura, la que construye por medio de esta juventud que aprende en las trincheras y en los frentes la hermandad de los hombres en la hora de la verdad, del valor y la disciplina. ¡Obrero herido que eres recogido a hombros del señor de quien ayer aun recelabas! español acomodo que no te parabas a pensar en la grandza del obrero humilde que hoy es un hermano en la pelea; banquero frío y calculador que te deshumanizabas al crecer tus tesoros que hoy cederías gustoso ante el hijo muerto en las trincheras. Ma-

dres ejemplares hermanas en el dolor y en el orgullo de dar vuestros hijos para defender nuestra fé y nuestra Patria. ¿No os sentís todos más estrechamente unidos?

Esta es la solidaridad nacional que la guerra crea, esta es la garantía de la nueva España. Patronos generosos y comprensivos ha de producir la juventud futura. Obreros patriotas y leales han de salir de esta sección guerrera. Hermanos en la fe, hermanos de España. ¿Qué garantía mayor para la convivencia humana? ¿Qué mejor heraldo para nuestro porvenir? ¡Españoles todos, elevad en este día los corazones a vuestra juventud y oírendarlos por la grandza de la Madre España!

AL CUMPLIRSE EL PRIMER AÑO TRIUNFAL



¡GREGORIO MUGA DIEZ! ¡¡PRESENTE!!